

## Presentación y reflexión crítica

En los días 6 a 12 de agosto se celebró en Zagreb, capital de la Croacia en la República Federal Yugoslava, el Congreso Mariológico Internacional, sexto en la serie de estos encuentros intelectuales que a partir de 1950 se vienen celebrando cada cuatro años en diferentes lugares y con participación de connotados teólogos tanto católicos como ortodoxos y protestantes.

Su finalidad, como lo expresó en forma clara el cardenal Suenens, es investigar con mayor profundidad este aspecto del pensamiento teológico, de modo que se pueda fundamentar y orientar mejor la dimensión mariana de la espiritualidad cristiana.

La presente convocación reunió 112 estudiosos del tema, quienes aportaron su investigación personal, además de un numeroso y selecto grupo de personas interesadas que asistieron como observadores. Naturalmente la mayor representación era la de los Profesores de las diversas regiones de Yugoslavia que en número de 25 aportaron valiosos datos para el tema del Congreso. Las representaciones de Alemania, España e Italia con 16 miembros cada una, contribuyeron notablemente a la realización del encuentro. Los Estados Unidos de América con 10 Profesores y Francia con 9 completaron el gran bloque de participantes. Un reducido número representó al Canadá (5), Inglaterra (3), Suiza (3), Polonia (3), Austria (2), Bélgica (2). Señalemos una modesta presencia de Portugal, Irlanda, Líbano, Siria, Holanda. Sin duda por razones económicas y de incompatibilidad de calendario académico, América Latina no pudo contar sino con la presencia de un Profesor.

Entre los asistentes encontramos nueve teólogos no católicos: dos profesores ortodoxos de Serbia, M. Tatic-Dunc y D. Dimitrijevic; H. Düf-

**NOTA:** Por carecer de caracteres con acento grave, varias palabras en francés aparecen con acento agudo.

fel; F. Künneth, del Concilio Universal de las Iglesias con sede en Ginebra; P. Meinhold, profesor de dogmática en la Universidad de Kiel y editor de la revista *Kyrios*; E. Mascall, Profesor de dogmática en la Universidad de Londres; H. Chavannes, Pastor en el cantón de Vaud en Suiza; N. Ward, Pastor en Bath, cerca de Londres; W. Borowsky, Pastor evangélico en las cercanías de Stuttgart.

No se puede ignorar la ausencia de los teólogos belgas y holandeses, así como la de algunos nombres bien conocidos en el campo del pensamiento teológico en general y mariológico en particular. La teología de Taizé, tan abierta a la auténtica tradición eclesial, tampoco acudió en esta ocasión al encuentro fraternal.

\* El tema del Congreso, continuando la línea de investigación del Congreso de Lisboa realizado en 1967, estudiaba el culto a María en el período comprendido entre los siglos VI y XI. Período de gran importancia: situado entre la fundamentación del s.V y el doloroso cisma que dividirá la gran comunidad cristiana en el s.XI y vivido en formas peculiares en Iglesias diversas, es un testimonio de una vivencia cristiana que guiada por la acción del Espíritu va encontrando su expresión litúrgica y doctrinal.

Este interesante tema fue estudiado en forma muy variada en 108 trabajos, de los que 22 fueron leídos y discutidos en largas sesiones plenarias y los 86 restantes fueron estudiados en diferentes grupos conformados según la lengua: alemán, castellano, francés, Inglés, italiano y lenguas eslavas.

Si quisiéramos presentar una visión general y clara de este inmenso material de estudio, podríamos quizás señalar dos grandes campos de investigación: uno amplio que considera históricamente períodos, regiones, autores y puntos doctrinales; otro más restringido que trata de investigar críticamente los datos que ofrecen los documentos históricos de la época.

El primer grupo nos presenta ante todo dos estudios peculiares, de interés un tanto restringido: J. Hasenfuss, *Griechische und lateinische Vater und Theologen besonders des 6-11. Jahrhunderts in ihrer Ausstellung auf Marienlehre und Marienverehrung nach Hermann Schell*; A. Troll, *Die Zeugen der Marienverehrung vom 6-11. Jahrhundert in der gegenreformatorischen Sicht des hl. Petrus Canisius*.

Se podrían considerar luego 10 monografías regionales, de valor desigual, pero que pueden ofrecer algunos datos de interés: O. Perler,

Die Verehrung Mariens in Gebiet der Schweiz von der Spatantike bis zum II. Jahrhundert; D. Fragiaco, Prime tracce del culto a Maria nella "Ecclesia" di Aquileia e nella "Ecclesia" di Trieste; E. Carroll, Devotion to Our Lady in the USA, Lights and Shadows. Reflections on a Lecture Tour; J. Nasrallah, Le culte du Marie dans le Patriarcat d'Antioquie d'après les inscriptions du V<sup>e</sup> au VI<sup>e</sup> siècle; E. Llamas, El culto mariano a través de algunos santuarios marianos en España anteriores al s.XI; F. Solá, El culto mariano en Barcelona hasta el s.XII; S. Bartina, El culto mariano desde el s.VI al XII en Gerona y su Provincia; J. Wojtkowski, Participatio cultus mariani Ecclesiae Occidentalis prima periodo christianitatis in Polonia —ss. X-XI—; M. Majsai, De origine cultus Magnae Dominæ et Patronæ Hungariae; I. Zelko, Cultus BVM apud slovenos in Panonia inferiore .

Los estudios de mayor interés y quizás de mayor aporte para el tema del Congreso son los que se refieren a la Mariología de autores determinados, entre los que sobresale S. Anselmo de Canterbury, analizado por siete estudios diferentes: M. Schmaus, Die dogmatischen Grundlagen der Marienverehrung bei Anselm von Canterbury; P. Meinhold, Die Stellung der Gottesmutter Maria in der Theologie des Anselms von Canterbury; E. O'Connor, St. Anselm, the Ground-Bracker of Scholastic Mariology; A. Krupa, La doctrine de St. Anselm de Canterbury sur la sainte Marie, Mére de misericorde; H. Du Manoir, La piété mariale de Saint Anselm de Cantorbery; H. Chavannes, Quelle lumière les Oraisons a la Vierge jettent-elles sur la démarche de St. Anselm dans le Prosligion?; H. Düffel, Venantius Fortunatus und Anselm von Canterbury in der Beurteilung Luthers . Dos estudios consideran la figura de Eadmero de Canterbury: H. Brosch, Die Harmherzigkeit Gottes in ihrem Wirken auf die Menschheit als Grundlage für die Anrufung Marias als Mutter der Barmherzigkeit nach Eadmer von Canterbury; K. Binder, Der Marienkult bei Eadmer von Canterbury .

Tres trabajos diferentes consideran la persona de Ildefonso de Toledo: A. Malo, Eximius testis cultus mariani saec. VII: S. Hildephonsus Episcopus Toletanus in suo tractatu "De virginitate perpetua sanctae Mariae adversus tres infideles"; J. Cascante, Devoción y culto mariano en S. Ildefonso de Toledo; H. Koster, Ildefons von Toledo als Theologe der Marienverehrung . Dos la de Venancio Fortunato: H. Düffel, Venantius Fortunatus und Anselm in der Beurteilung Luthers; S. Folgado, Devoción y culto a la Virgen en Venancio Fortunato . Dos la de Gregorio Magno: T. Sagi-Bunic, Maria in historia salutis iusta S. Gregorium

Magnum; R. Brajčić, S. Gregorii Magni "Hoc ipsum de Spiritu Sancto ex carne virginis concipi, a Sancto Spiritu ungi fuit", ut fundamentum cultus BMV in luce hodiernae explicationis Deipartogenesis).

Quince investigaciones consideran otras figuras prestantes de esta época: F. Jelly, *Mary's Mediation in the Homilies of St. John Damascene*; T. Horvath, *Germanus of Constantinople and the culte of Virgin Mary, Mother of God, Mediatrix of all men*; F. Buck, *Devotio et cultus marialis apud Ambrosium Autpertum*; G. Bavaud, *Le culte et la dévotion mariales de St. Odilon de Cluny*; B. Schultze, *Der Marienkult des Patriarchen Photius*; I. Bengoechea, *Doctrina y culto mariano en S. Isidoro de Sevilla*; D. Bertetto, *De cultu mariali apud S. Modestum Hierosolymitanum*; B. Susnik, *Mariologia Alcuini respectu ad propagationem evangelicam aquileiensem*; T. Cranny, *The Marian Cult in St. Bede*; W. Cole, *Theology in Paschasius Radbertus Liturgy-Oriented Works*; J. Pintard, *De sancto Fulberto et Nativitatis BMV festivitate*; A. Rum, *Papa Giovanni VII "servus sanctae Mariae"*; T. Gallus, *De cultu mariano apud Paulum Winfridum Diaconum*; J-M. Salgado, *Devozione alla Madonna nei scritti di S. Gregorio VII e dei suoi familiari, specialmente d'Anselmo di Lucca*; J. Esquerda, *Culto y devoción mariana en S. Teodoro Studita*.

Hay, finalmente, dentro de este grupo histórico de estudios otra serie de trabajos que tratan de rastrear la historia de aspectos concretos del culto a través de este período. Son temas que presentan a veces facetas muy interesantes, pero que por lo amplio del período estudiado son frecuentemente incompletos y no pocas veces imprecisos: G. Soll, *Die Bedeutung des ethischen Marienbildes in der lateinischen Kirche des Frühmittelalters für die Entwicklung von Marienlehre und Marienverehrung von Beda bis Anselm*; I. Ortiz de Urbina, *Psychologia Mariae iuxta primaevos poetas marianos*; Th. Koehler, *Les origines d' un thème dévotionnel: la maternité spirituelle de Marie dans la piété occidentale entre 750-1100. Etude historique et culturelle*; G. Roschini, *L'origine e il primo sviluppo del titolo e del culto alla "Mater misericordiae"*; J. de Aldama, *El culto mariano de esclavitud desde los inicios hasta los tiempos de S. Anselmo de Canterbury*; F. Jelly, *Mary's mediation in the Homilies of St. John Damascene*; H. Crouzel, *Marie peut-elle être dite Mère de Dieu selon l'origénisme du VI<sup>e</sup> siècle?*; H. Guindon, *De la "proskynése" chez S. Théodore le Studite á l'exemplarité mariale du Vatican II*; J. Alonso, *El motivo "concupere per aures" en el primo medioevo*; L. Herrán, *La devoción de "servicio amoroso" a Nuestra Señora. Historia de su desenvolvimiento*; B. Monsegú, *La maternidad virginal de la Señora en la*

liturgia hispano-visigótica; J. Weisgerber, *Réflexion dogmatique et théologique dans les documents et le culte mariaux du VI<sup>e</sup> jusqu'au XI<sup>e</sup> siècle*; H. Beckmann, *Maria und die Allerheiligste Dreifaltigkeit. Eine Untersuchung und Vergleichung aus Texten zwischen dem VI. und XI. Jahrhundert und den Aussagen des Zweiten Vatikanischen Konzils unter besonderer Berücksichtigung von "Benignissimus et sapientissimus Deus"* als Beitrag zur Erkenntnis des mariologisch-marianischen Prinzips; W. Keilbach, "Gottwirksamkeit" und "Drogenwirksamkeit" als Unterscheidungsgrund in der Beurteilung konkreter Muttergottes-Erscheinungen; G. Gnolfo, *De titulo mariano "Auxiliatrix" a saec. VI ad saec. XI*; T. Szabo, *de origine controversiae quam cultus et doctrina immaculatae conceptionis in theologia occidentali excitavit*; E. Testa, *De mutua relatione inter mariologiam Mahumetis et Mariologiam iudaeo-christianam*; K. Balic, *De titulo "mediatrix" BMV adscripto*; B. Fucic, *Madre e Vergine nella iconografia dell'Istria dal saec. VI*.

El segundo grupo de trabajos se presenta en términos generales más concreto y representa un mayor aporte para la investigación estrictamente científica. Podríamos considerar en primer término cuatro estudios sobre la himnografía bizantina: uno general reseña los principales himnos de este período: D. Dimitrijevic, *Cultus Matris Dei evolutio in Ecclesia orthodoxa post concilium ephesinum*; dos versan sobre el famoso himno Akathistos: H. Tonniolo, *L'inno "Akathistos" culmine della teologia mariana ed altissima espressione del culto mariano della Chiesa byzantina*; M. Tadin, *Akathistos hymnus bina sanctissimae dei genitricis tropea statuit*. Uno nos da cuenta de un poema del s.VI: P. Lustrissimi, *Andreas orator, poeta christiano del secolo VI, in un dimenticato carne di lode alla Madre di Dio*.

Otros tres estudios nos refieren testimonios legendarios y poéticos de tiempos muy remotos: G. Geenen, *'Legenda Theophili', speculum doctrinae et status cultus de BMV in alto medio aevo*; D. Flanagan, *Mary in the Poems of Blathma*; L. Scheffczyk, *Marienverehrung in der Lieddichtung der Vor- und Frühscholastik unter besonderer Würdigung des Notker von St. Gallen*. Dos disertaciones sobre los escritos apócrifos que vienen a completar el tema tratado en el Congreso de Lisboa: L. Peretto, *Influsso degli apocrifi sulla eortologia ed euchologia bizantina*; R. Gauthier, *La Vierge Marie d'après l'"Opus imperfectum in Matthaem"*.

Siete estudios de valor sobre la homilética tanto bizantina como occidental que subsanan en parte el olvido casi completo del tema en el Congreso de Lisboa: J. Lécuyer, *L'homélie cathédrale LXVII de Sé-*

vére D'Antioche —2 février 515—; R. Maloy, *Sermo in die natali sanctae Mariae saec. VIII novissime repertus*; A. Gila, *Linee cultuadi nell'omiletica e innografia dei tre massimi esponenti byzantini del secolo VIII* —Andrea di Creta, Germano di Constantinopla, Giovanni Damasceno—; P. Belic, *De homiliis marianis S. Clementis Achridiani-Ohridski eiusque scholae*; A. Hamann, *De cultu Mariae iuxta sermones antiquos de "Natali Domini"*; R. Caro, *El culto a María en algunas homilias griegas pseudo-epigráficas*; C. Pozo, *El culto a la Santísima Virgen en las homilias de Pablo el Diácono en la fiesta de la Asunción* .

Encontramos dos interesantes estudios sobre fórmulas del Magisterio eclesiástico que pueden representar un avance para la historia de la mariología: M. Brlek, *De BMV in conciliis particularibus et synodis saec. V-XII celebratis cum speciali respectu ad cultum marianum*; S. Meo, *La dottrina mariana e le rispettive formule sintetiche di Papa Ormisda e Papa Giovanni II*.

Cuatro estudios convergen sobre la piedad mariana del Islam. Son estudios de especialistas y pueden aportar mucho al diálogo ecuménico: T. Jablanovic, *Mariae privilegia secundum fontes islamicos*; N. Geagea, *Maria nel messaggio coranico*; E. Testa, *De mutua relatione inter Mariologiam Mahumetis et Mariologiam Iudae-christianorum*; B. Krilic, *Maria in Curano et traditione islamica* .

Señalemos, finalmente, en esta línea de documentos escritos tres disertaciones que pueden ofrecer algún interés a pesar de su campo de visión restringida: R. Rosini, *De cultu BMV in epistola "De Assumptione sanctae Mariae Virginis" Ps. Hieronymi (Paschassi Radberti)*; A. Katalinic, *De cultu mariano a saec. VI ad saec. XI in prima encyclopaedia mariana a Laurentio Chrysogono, croata, conscripta*; F. Perko, *Maria in primis monumentis litterarum ecclesiasticarum veteroslavicarum*.

Paralela a esta mirada crítica de los documentos literarios, encontramos una serie de interesantes estudios, la mayor parte descriptivos, sobre la expresión silenciosa del culto mariano en la iconografía y santuarios marianos que se van extendiendo ampliamente por todas las Iglesias. Son datos de un interés relativo tomados aisladamente, pero de una enorme importancia en su convergencia: M. Tatic-Djuric, *"Theotokos Panachirantos"*, *son iconographie et les lieux de son culte*; N. Cambi, *The Saint Mary's Cult at Solin and Split in the Light of Archeo-*

logical Evidence; M. Miklavčič, *Prima patrocinia mariana et fundamenta iconographica cultus mariani in Slovenia*; G. Besutti, *Saggio di ricerca sulle origini dei santuari mariani italiani*; A. Prandi, *L'iconografia della Vergine nei santuari rupestri della Puglia e della Lucania*; H. Martin Gillet, *The earliest Representation of Our Lady in Anglo-saxon Art: the Madonna on the Coffin of St. Cuthbert*; J. Nasrallah, *Le culte de Marie dans le Patriarchat d'Antiochie d'après les inscriptions du V<sup>e</sup> et VI<sup>e</sup> siècle*; E. Llamas, *El culto mariano a través de algunos santuarios marianos en España, anteriores al s.XI*; U. Smeets, *Le statue cultuali pre-romaniche e romaniche della "Theotokos" Occidentale*; J. Buxakowski, *Théologie de l'icone byzantine et la préhistoire de l'image de Notre-Dame de Czestochowa*; I. Ostojic, *Ecclesiae BMV in solo Croatiae hodiernae usque ad exitum saec. XI*; L. Ferencic, *Tituli mariani antiquarum ecclesiarum saec. VI in Histria (Croatia) existentium*; B. Fucic, *Madre e Vergine nella iconografia dell'Istria (croazia) del saec. VI*; J. Soldo, *Figura Mariae in sculptura prae-romanica Croatiae*; A. Skobalj, *"Stomorica" seu de Ecclesia paleocroatia ex saec. XI sub titulo "Ecclesia sanctae Mariae de Nacle", quae sita est in summitate montis in Duce sicut continuatio liturgica christiana in loco veteris cultus dualistici paleocroatici pagani.*

Terminemos nuestra recensión con el tema litúrgico que rubrica oficialmente este movimiento devocional. Estudios nuevos, aportes magníficos al movimiento litúrgico actual, datos que iluminan la historia del culto mariano. Presentados por especialistas, ofrecen todas las garantías científicas y esperan sin duda, las observaciones de sus colegas: G. Gironés, *El culto a la Virgen María en la liturgia visigótico-mozárabe*; G. Giamberardini, *la liturgia del mese mariano nella Chiesa copta: origine, rito e motivi teologici*; M. Griic, *The Eleventh Century Zadar Offices of the Blessed Virgin*; J. Braganca, *Prières Liturgiques á la Vierge aux X<sup>e</sup> et XI<sup>e</sup> siècles*; T. Schnitzler, *La santissima Vergine nella liturgia romana dal concilio di Efeso al tempo carolingio*; J. Laurenceau, *Les débuts de la récitation privée des antiennes "Gaude Deigenitrix" et "Ave Maria" au XI<sup>e</sup> siècle en Occident*; J. Pintard, *De sancto Fulberto et Nativitatis BMV festivitate*; I. Calabuig, *La formazione del "Lezionario Mariano" dal secolo VI al secolo XII nelle liturgie occidentali*; M. Garrido, *La Virgen María en los himnos litúrgicos*; Ibáñez-Mendoza, *María Madre de Jesús y de la Iglesia, en la liturgia visigótica*.

Dos profesores protestantes disertaron sobre temas generales que no pertenecían a la temática del Congreso: E.L. Mascall, *The Place of Mariology in Christian Theology*; F. W. Künneth, *Evangelische Grundbegriffe in Geschichte und Lehre zur Marienfrommigkeit.*

Cómo valorar el aporte de estos estudios en el conocimiento teológico del tema propuesto?

El indiscutible valor científico de una gran parte de ellos representa de por sí una contribución valiosa y un avance positivo en la investigación mariológica. Todos son un testimonio elocuente de un sincero espíritu de amor y veneración hacia la Madre de Cristo, nuestro Salvador.

Precisando un poco más, los estudios presentados ilustran abundantemente la evolución del culto en la Iglesia de Occidente —43 trabajos— y más particularmente la Iglesia croata —13 trabajos—, la Iglesia española —11 trabajos—, las Iglesias inglesa, italiana y suiza. No faltan estudios interesantes sobre las Iglesias de Oriente —20 trabajos— y algunos que precisan la relación entre las dos grandes iglesias antes del cisma —5 trabajos—.

De modo más concreto y en cierto contraste con las conclusiones oficiales del Congreso, leídas en la sesión de Clausura el día 12 de agosto, el análisis de los temas propuestos nos habla de una estructuración del culto mariano en una liturgia oficial de la Iglesia tanto en Oriente como en Occidente, que se independiza del ciclo navideño original y desliga un tanto la persona de María del misterio central de la encarnación. Nos ilustra en qué forma la piedad mariana popular se encierra en los ambientes monacales y de allí vuelve en forma un tanto estilizada al pueblo fiel.

En este proceso de transformación aparecen por primera vez y de manera clara ciertos temas doctrinales que van preparando las sistematizaciones de épocas posteriores. Evolución histórica más marcada en Occidente que en Oriente y que, sin sustituir totalmente el impulso espontáneo de la piedad popular, representa un nuevo estadio normativo y sistematizante en la evolución del culto a María.

No creemos, sin embargo, que este cuadro corresponda fiel y completamente a la historia del culto mariano en este período. Por una parte, muchos de los trabajos corresponderían más a la historia del dogma que a la historia del culto; normalmente éste es la expresión sensible de aquel, pero no coinciden necesariamente y en algunas ocasiones la historia nos habla de una oposición entre los dos. Por otra parte, muchos trabajos se concentraron en el estudio de autores concretos, lo que dificulta discernir su pensamiento personal del sentir del pueblo fiel. Otros muchos esbozaron el origen de puntos doctrinales y culturales a base de testimonios de valor limitado.

Por eso lamentamos que no se hubiera hecho un estudio más amplio y completo de aquellos documentos históricos que tenían mayor relación con el tema del Congreso, como serían los datos litúrgicos sobre las festividades marianas, la himnología y homilética correspondiente, la iconografía, según las líneas directrices señaladas en la circular de invitación al Congreso enviada por la Pontificia Academia Mariana Internacional en los meses finales de 1970. Estudio que extendido metódicamente a las diversas Iglesias y más especialmente a las de Oriente, independientes ya del influjo de la byzantina, hubiera equilibrado el balance que a primera vista se inclina parcialmente a una sobrevaloración de la piedad occidental.

Conclusión que, a mi juicio, resalta la necesidad urgente de insistir en la investigación crítica histórica de nuestra tradición cristiana. La repetición somera de datos conocidos, realizada de un modo caprichoso, dejará siempre sombras de inquietud y descontento en el terreno de la historia del culto mariano.

Las reuniones tuvieron lugar en el Aula Magna del Seminario Menor de la diócesis de Zagreb, presidida por una estilización de la Iglesia que navega por los tiempos y adornada por seis grandes medallones de la más antigua imagen en Croacia de la Madre de Dios como símbolo de los seis siglos objeto del estudio del Congreso; decoración realizada por el artista Marijan Cagaly.

El día 6 de agosto, después de la presentación y saludos protocolarios, comenzaron las sesiones plenarias en las que durante media hora se exponía el tema y luego se disponía de quince minutos para su discusión. La exposición se hacía en alguna de las lenguas admitidas oficialmente y se disponía de las facilidades de traducción simultánea.

Los temas y oradores fueron escogidos cuidadosamente por la comisión central de organización y en general pareció acertada. Se advirtió, sin embargo, que algunos temas eran demasiado especializados y difícilmente podrían interesar al plenum del Congreso, lo que se reflejó en la ausencia de discusión posterior: de las 22 disertaciones presentadas, solamente 9 dieron lugar a discusión, reducida ésta, las más de las veces, a precisiones de orden crítico difíciles de esclarecer en el ámbito de dichas sesiones generales, imposibles de profundizar en el corto espacio de tiempo disponible. No pasó desapercibido que algunos oradores habían sido señalados por razones de cortesía, sin que sus trabajos significaran un aporte de valor real y en algunos casos dieran la impresión de improvisaciones francamente superficiales.

En las horas de la tarde el trabajo se dividió en grupos lingüísticos. En el más cómodo ambiente de veinte a veinticinco participantes se exponían en cada jornada de estudio cinco temas, seguidos de un breve intercambio de opiniones. El secretario de cada sección estaba encargado de hacer una relación de lo tratado que sería publicada al día siguiente en el boletín informativo del Congreso (AKSA). En esta forma se conoció, al menos parcialmente, algo de los ochenta y seis estudios restantes.

La conclusión que dejó este intenso trabajo es un tanto decepcionante. La multiplicidad de los temas y el tiempo disponible para su estudio redujo la actividad de dichas sesiones a una información demasiado general y vaga de los temas tratados. Parecía mucho la visita de un turista despreocupado a los grandes museos de arte. La agrupación por lenguas, favorable en un sentido, planteaba la pregunta de si tales reuniones no se hubieran podido tener en las respectivas regiones con menos erogación económica y mayor eficacia científica. La dispersión temática en las sesiones impedía una verdadera profundización.

Esta impresión se traduce en las conclusiones de las mismas sesiones publicadas en el No. 7 de AKSA, que coinciden en pedir una mayor concentración de los temas, un mayor tiempo de estudio, una estructuración más ágil para la discusión, una mayor selección y agrupación de los estudios.

La sección francesa, por insinuación y bajo la dirección de R. Laurentin, celebró una mesa redonda sobre el movimiento bibliográfico del momento —publicaciones más señaladas del último año y estudios de próxima publicación—. Abierta a todos los que quisieran participar, contó con una nutrida concurrencia y su éxito fue completo. Quizás sea una experiencia que se podría aprovechar ventajosamente en reuniones posteriores.

En los dos últimos días se tuvo una mesa redonda ecuménica. Siguiendo normas estrictamente establecidas, se reunieron teólogos católicos y no-católicos en igual número y en forma absolutamente privada cambiaron opiniones sobre el tema del Congreso. Según comentarios que se "infiltraron" a la opinión pública, la discusión no llegó a concretarse realmente y las conclusiones apresuradas que leyó en la sesión de clausura el Profesor Meinhold no correspondieron ni a la discusión ni al punto focal del Congreso.

Considero, sin embargo, interesante la aproximación y dos puntos concretos en que se encuentra una vía común: la comprensión de que el culto católico a María no quiere ser en ningún momento adoración; la aceptación de María dentro del marco de la historia de salvación en su dimensión eclesial. Respecto a esta discusión ecuménica se notó un cierto malestar entre los teólogos católicos que hubieran deseado asistir a ella a manera de observadores. Reconociendo el inconveniente de una discusión abierta y la dificultad de una activa participación muy numerosa, no se veía el por qué teólogos comprometidos en una labor de investigación y docencia que necesariamente debe rozar el campo ecuménico se veían excluidos de conocer personalmente puntos debatidos y formarse sobre ellos una opinión directa y no a través de informaciones frecuentemente imprecisas.

La organización del Congreso fue ciertamente magnífica. Desde la oficina de recepción instalada en el aeropuerto y en la estación del ferrocarril, organismo tan necesario en una región de lengua totalmente desconocida, hasta los más triviales detalles de instalaciones y cafetería, todo estaba cuidadosamente previsto y fue cariñosamente atendido durante todos los días del Congreso.

El alojamiento fue facilitado en forma amplia y fraternal por diversas casas religiosas que lograron crear con sus huéspedes un espíritu de familia. El servicio de transporte se realizó eficientemente. Los trabajos académicos se llevaron a cabo con gran orden y puntualidad gracias a la diligencia insuperable del P.Melada, Secretario de la Pontificia Academia Mariana Internacional.

No descuidaron los organizadores del Congreso y los amables anfitriones aquellas actividades culturales y sociales que integran la vida humana: visita a los principales sitios de la ciudad, recepción por parte de las autoridades eclesiásticas y civiles, homenaje de la Pontificia Academia Mariana Internacional, con la presentación del mundialmente famoso grupo folclorístico LADO.

Si algo deberíamos anotar, en un sentido de crítica constructiva a este respecto, señalaríamos cuatro puntos:

Por culpa principalmente de algunos oradores, el servicio de traducción simultánea instalado con un gran esfuerzo económico, no prestó el servicio con la eficiencia deseable. Convendría en otras ocasiones prever con mayor anticipación las cosas y exigir inflexiblemente al ponente que entregue con la debida anticipación el texto de la disertación.

Sería oportuno organizar más eficientemente el servicio de información interna sobre los temas tratados en las sesiones particulares, de manera que se pudiera seguir en forma satisfactoria el desarrollo de todo el Congreso. Sería preferible que la síntesis de dichos trabajos la presentara el mismo ponente y no confiárselo a la capacidad siempre limitada de atención y síntesis del secretario de las sesiones particulares.

Dificultó no poco al trabajo intelectual el recibir el programa del Congreso en el momento mismo de la llegada a Zagreb e inicio de las actividades. Al menos los títulos de las ponencias y sus autores y la estructuración general se deberían conocer con algunas semanas de anticipación.

Se echó de menos una lista previa de los participantes, con la dirección de sus domicilios, para facilitar los contactos personales, uno de los frutos más apreciables en este tipo de reuniones internacionales.

\* \* \*

Realizando un balance final, diría que el Congreso Mariológico Internacional de Zagreb ha sido positivo para la Mariología y para quienes tuvimos la oportunidad de participar personalmente en él. La posibilidad del encuentro personal y del intercambio de opiniones entre los especialistas del tema es un valor insustituible. El impulso en el campo de la investigación científica sería enriquece la reflexión teológica y su dimensión pastoral.

El tema concreto, historia del culto mariano en los siglos VI-XI, se ha ilustrado con un buen número de estudios nuevos y se han abierto nuevos problemas para futuras investigaciones.

Se ha avanzado hacia una mayor comprensión de las diferentes líneas de pensamiento dentro del campo católico y a una aproximación ecuménica.

Creo, sí, que el tiempo y el dinero empleado en su realización se hubieran podido aprovechar mucho más y que las posibilidades del trabajo intelectual no se emplearon a fondo. Opino que en este período quedaron algunos puntos oscuros y algunas lagunas que conviene tener en cuenta.

Sugeriría a los organizadores del próximo Congreso que, teniendo en cuenta las experiencias que se han vivido en el presente, procuraran superar las deficiencias, corregir en lo posible los errores, prever oportunamente los pequeños detalles que contribuyen al éxito de reuniones tan importantes.

Espero, finalmente, que según el deseo de la Pontificia Academia Mariana Internacional y con la colaboración de todos los participantes, la publicación de las Actas del Congreso se pueda realizar en el curso del año entrante.

A quienes nos recibieron cordialmente en la ciudad de Zagreb un sincero agradecimiento.

A los Padres Balic y Melada, infatigables organizadores del Congreso en sus múltiples detalles, una calurosa felicitación.

Zagreb, agosto 15 de 1971.

